

Carlos Marichal, (2007), "El despegue de un campo de estudio: historia del crédito y la banca en México, 1820-1920", en *Des économies et des hommes. Mélanges offerts à Albert Broder*, Paris, Institut Jean Baptiste Say, Université/Éditions Bière, pp. 83-94.

CARLOS MARICHAL

El despegue de un campo de estudio : historia del crédito y la banca en Mexico (1820-1920)

La historia del crédito y la banca en México era un terreno del conocimiento escasamente desarrollado hace apenas veinte años. Hoy en día, en cambio, puede afirmarse que constituye un campo de investigación en plena ebullición. Así lo demuestra la rica cosecha de publicaciones y tesis del último decenio – siendo el producto de trabajos realizados fundamentalmente dentro de instituciones académicas del país – sentando bases más sólidas para el conocimiento de la evolución extraordinariamente compleja de la esfera financiera en México tanto en la época colonial como a lo largo de los últimos doscientos años.

En el presente ensayo intentamos ofrecer un panorama sintético de algunos de los estudios más innovadores que se han realizado recientemente sobre la historia del crédito y la banca en México en el primer siglo de 1820-1920, enfatizando en particular los interrogantes que dichos trabajos van abriendo para futuras investigaciones en este campo¹. Centramos la atención en la historiografía reciente sobre el siglo XIX y principios del siglo XX. Se resalta el análisis de los cambios que experimentaron los mercados de crédito en la capital y en diversas regiones del país, la naturaleza de los primeros proyectos y experimentos bancarios, la evolución de algunas de las más importantes instituciones bancarias y, por último, las múltiples preguntas que han abierto los investigadores sobre la relación entre banca e industria a finales del porfiriato (en los dos decenios inmediatamente anteriores a la revolución de 1910-1920) y también entre banca y agricultura en el mismo período.

En todo caso, nuestra intención consiste en cumplir dos metas complementarias, que consisten en ofrecer una especie de comentario extendido de las principales obras publicadas recientemente sobre el tema, al tiempo que vamos señalando una serie de hipótesis que nos parecen importantes que se exploren en mayor detalle en el futuro para explicar el papel del crédito y de la banca en el desarrollo económico del país.

1. Véase nuestra bibliografía al final de este ensayo para un panorama amplio de las publicaciones sobre crédito y banca en México realizados en el último decenio.

EL CRÉDITO PREBANCARIO

Una de las hipótesis centrales que se desprende de los estudios históricos (realizados hasta la fecha) sobre la evolución del crédito y del sector financiero en México es que no pueden entenderse los orígenes y conformación de los primeros bancos en el país sin situar esta problemática en el contexto de los sistemas y mercados de créditos pre – existentes. La historia del crédito en México no comenzó, evidentemente, con la independencia. Se construyó sobre la base de un conjunto de seculares prácticas financieras de la economía colonial que dejaron una huella perdurable después de la independencia en la temprana república. El crédito colonial ha sido objeto rescatado del olvido historiográfico (en el que se encontraba antes de 1990) a través de una serie de estudios recientes en la forma de monografías y antologías y ensayos de excelente factura².

Una primera observación a tener en cuenta sobre los sistemas crediticios postindependientes es que si bien se fueron ampliando los mercados financieros lentamente desde el tercer decenio del siglo XIX, ello no implicó que el desarrollo institucional financiero en México fuese sostenido o que no enfrentase serios problemas para lograr su consolidación. De hecho, varios de los proyectos y experimentos bancarios lanzados desde la década de 1830 fracasaron, por lo que deben tenerse en cuenta los numerosos obstáculos que se presentaron a la constitución de mercados e instituciones financieras modernas en el país. En efecto, fue difícil y lento el desarrollo de los mercados de crédito y de capitales, y por ende, fue tardío el despegue de la banca en el México decimonónico³.

A pesar de la lentitud (o estancamiento) en el desarrollo económico de la temprana república, se produjo una gradual expansión de la actividad crediticia vinculada en parte importante a la demanda del propio Estado por préstamos. Aunado a ello, se produjo una acumulación de capitales en manos de pequeños núcleos de casas mercantiles en la ciudad de México y en varias capitales de provincia. Este fue un tema trabajado en cierto detalle por diversos autores desde la compilación clásica de Cardoso en 1978 y el libro de Tenebaum de 1985, pero luego perdió ímpetu⁴. No obstante, es menester subrayar que la traducción del trabajo ya clásico de David Walker en 1991 y la reciente tesis (aún inédita) de Leonor Ludlow (1997) ofrecen un nuevo balance y una profundización en el mercado financiero de la ciudad de México en estos decenios. Asimismo, no puede dejar de subrayarse la importante aportación sobre la historia del comercio internacional y finanzas de México realizado por Araceli Ibarra (cuya prematura muerte lamentamos profundamente)⁵.

Por otra parte, pueden señalarse avances en el último decenio en la comprensión de la compleja evolución de la política monetaria y de acuñación en los decenios de 1830-1860. Aquí es menester hacer mención de las excelentes investigaciones de José Enrique Covarrubias y Javier Torres Medina sobre la moneda de cobre y el fracasado Banco Nacional de Amortización (1837-1842) que han venido a rellenar un hueco poco conocido de la temprana historia monetaria de la

2. Para una revisión bibliográfica véase Pilar Martínez y Guillermina del Valle (1998).

3. Sobre esta problemática, véanse Ludlow (1997) y ensayos de Marichal en Ludlow y Marichal (1998)a y b.

4. Sin embargo, la compilación de Beatriz Rojas (1994) es indicativo del interés que continúa habiendo en el tema a nivel regional.

5. Véase la magnífica edición por Fondo de Cultura Económica de la obra de Araceli Ibarra (1998).

república⁶. En este sentido, debe notarse que los análisis de las tendencias de la acuñación son de extraordinaria importancia para la historia económica de un país como México que era el mayor exportador de plata a nivel mundial hasta fines del siglo XIX. Un equipo de historiadores, incluyendo a Inés Herrera, Alma Parra y Juan Matamala, están actualmente abocados a la recuperación sistemática de todas las series de acuñación del país.

EL SURGIR DE LAS INSTITUCIONES BANCARIAS EN MÉXICO Y EL PAPEL DOMINANTE DE BANAMEX EN EL PORFIRIATO

Sin duda, el nacimiento de las instituciones bancarias en México fue tardío no solamente en relación con Europa o los Estados Unidos sino inclusive con otros países de Latinoamérica⁷. En verdad, no sería sino hasta fines del siglo XIX que podría hablarse de la consolidación incipiente de un sistema bancario nacional y regional. En todo caso, debe subrayarse que gran parte de la investigación en historia bancaria mexicana durante el decenio de 1990 ha girado alrededor del papel del Banco Nacional de México (Banamex), dando pie a varias tesis doctorales y ensayos. Ello ha sido consecuencia – en buena medida – de la apertura del archivo histórico de Banamex, el primero en el país y aún el único archivo histórico de una empresa bancaria en México abierto a los investigadores.

Los primeros experimentos de banca privada en forma de sociedades anónimas en México se dieron en la época del Imperio de Maximiliano, pudiendo consultarse las historias oficiales del Banco de Londres publicadas en 1964 y 1989 así como estudios más recientes, en particular las de Leonor Ludlow⁸. Por su parte, Mario Trujillo ha venido insistiendo hace mucho en la necesidad de buscar fuentes complementarias pero poco conocidas para la historia bancaria en este aún poco explorado período del siglo XIX⁹.

Para el decenio de 1880 se fue conformando un pequeño pero importante núcleo de bancos en la capital, dos de los cuales contaban con redes de sucursales en proceso de expansión a lo largo del territorio nacional: el Banco de Londres y México y el Banco Nacional de México.

Los primeros aportes serios a la temprana historia de Banamex fueron realizados por Leonor Ludlow al estudiar la simultánea fundación en 1881 del Banco Nacional Mexicano y Banco Mercantil Mexicano y su posterior fusión en 1884¹⁰. Como Ludlow ha señalado en diversos ensayos, el Banco Nacional de México fungió como banco de gobierno, llevando una cuenta corriente para el gobierno y encargándose del servicio de la deuda interna y externa del sector público. Pero al mismo tiempo operaba como un gran banco comercial, abriendo sucursales y agencias en toda la república con gran rapidez en el decenio de 1880.

Sin embargo, y a pesar del hecho de que Banamex cumplía las funciones de un banco de gobierno no era del gobierno, ya que las acciones estaban totalmente en manos privadas: una mayoría de inversores europeos y una minoría importante de inversores mexicanos. Precisamente por el carácter cosmopolita de los grupos

6. Torres Medina (1994), Covarrubias (1996) y Batiz y Covarrubias (1998).

7. Marichal (1997b) y ensayo en Ludlow y Marichal (1998).

8. Ludlow (1997) y (2001).

9. Trujillo (1991).

10. Ludlow (1990), (1997) y (1998).

propietarios, se establecieron dos organismos superiores para el banco: un Consejo de Administración en México que se encargaba de llevar a cabo el conjunto de las operaciones de la empresa y una Junta en París que servía de consulta para algunos grandes negocios y que se encargaba de una supervisión general del desempeño financiero de la compañía.

El grupo de accionistas europeos fue variando a través del tiempo, pero al menos durante dos décadas el predominio francés fue manifiesto como lo demostró en detalle Ludlow en un ensayo ya clásico¹¹. Los bancos franceses que ejercieron un mayor control sobre el paquete accionario del Banco Nacional de México desde 1881 hasta 1910 fueron el Banco Franco-Egipcio (en los primeros años), la Société Générale de Crédit Industriel et Commercial, y el Banque de Paris et Pays Bas, así como varias casas de la «haute banque» parisina, entre las cuales destacaban las firmas de Heine, Hottinguer, Neuflyze Vernes y Fould¹². No obstante, los paquetes de acciones cambiaron con el tiempo y la participación francesa tendió a disminuir algo, mientras que la española (en particular el Banco Hispano Americano de Madrid) aumentó, como lo revelan informes de las reuniones anuales de accionistas que se conservan en el Archivo Histórico del Banco Nacional de México¹³.

El trabajo más amplio sobre la historia del Banco Nacional de México es la reciente tesis doctoral de Noel Maurer, presentada en Stanford University¹⁴. Una de las preguntas que plantea Maurer es si puede considerarse que el Banamex operaba como un banco central en el porfiriato. En su detallado estudio Maurer rechaza esta propuesta, aunque ello ha sido puesto en duda por Marichal en una ponencia aún inédita¹⁵. En todo caso, debe subrayarse el interés que tiene el análisis de Maurer por estar basado en un estudio minucioso del Archivo Histórico del propio Banamex, así como en una considerable cantidad de fuentes complementarias. En los sucesivos capítulos de su tesis, Maurer analiza la fundación del banco como instrumento de gobierno, el control cuasi-monopólico del mercado bancario por parte del Banamex y el Banco de Londres así como los costos para el sistema bancario mexicano de estos privilegios. A su vez, analiza las prácticas selectivas de Banamex en cuanto al crédito otorgado a empresas, la forma en que ello condujo a un sistema concentrado a nivel bancario e industrial, y finalmente la compleja trayectoria de Banamex durante la revolución y en los años de 1920, siendo uno de los pocos bancos privados que superó los cataclismos políticos y económicos de manera relativamente exitosa.

En otra tesis doctoral realizada por la economista Mónica Gómez y defendida en El Colegio de México en diciembre de 2001, se cuestiona el grado de control monopólico que tuvo Banamex sobre el mercado bancario mexicano antes de 1910. Pero el énfasis del estudio de Mónica Gómez está puesto en intentar formular un modelo de análisis original (a nivel cualitativo y cuantitativo) del funcionamiento de un sistema bancario con pluralidad de emisión¹⁶. La tesis de Gómez combina un análisis institucional con una sofisticada elaboración de

11. Ludlow (1990)

12. Se mantuvo una actividad bastante considerable en cuanto a la compra-venta de acciones del Banco Nacional a través de la Bolsa de París. Archivo Histórico BANANAMEX, «Libro de Carta de la Junta de París», 1902-1905, 1905-1910, y 1910-1914.

13. Véase Marichal (1999).

14. Maurer (2002).

15. Marichal (2001).

16. Gómez (2001).

modelos matemáticos que permiten explorar estas cuestiones. El sistema bancario mexicano de los últimos dos decenios del porfiriato alentó la pluralidad de emisión pero bajo condiciones institucionales bastante restrictivas. Constituye un caso histórico de gran interés, mas si tenemos en cuenta que el actual debate sobre las experiencias históricas del llamado «free-banking». Conviene tener presente que los sistemas de pluralidad de emisión dejaron de ser comunes en Europa después de 1870 ya que allí los bancos de gobierno tendieron a asumir el monopolio de emisión, aunque tardaron algunos países más que otros en este proceso. Pero en el hemisferio americano, tanto en los Estados Unidos como en Latinoamérica – en Argentina, Brasil, Chile y México –, la pluralidad de emisión fue el sistema dominante a nivel bancario y monetario hasta entrado el siglo XX.

En contraste con los anteriores trabajos mencionados, resulta decepcionante la historia más o menos oficial del banco Nacional de México, publicada en 1994 y editada por Luis Cerda¹⁷. Esta, que podríamos denominar una especie de documento oficial de la institución, reúne una buena cantidad de información sobre el banco; lamentablemente, sin embargo, es mucho menos sistemático y profundo de lo que uno habría esperado. El análisis del papel de los banqueros que comandaron el mayor banco del país durante los tres decenios elegidos, es enteramente deficiente y revela las graves lagunas de esta obra. A su vez, la síntesis de las reuniones de los consejos de administración es parcial hasta un grado realmente inexplicable para una obra supuestamente organizada por un historiador económico. La dureza de nuestra crítica se debe al hecho de que el autor/editor contó con un monto tan considerable de recursos financieros para realizar la obra, incluyendo varios auxiliares, que hace realmente difícil entender porqué no se pudo realizar un estudio de mayor calidad.

Para los investigadores interesados en descubrir nuevas facetas del papel clave de Banamex en la evolución financiera del país, por consiguiente, es esencial consultar en primer término los trabajos mencionados de Ludlow, Maurer, Gómez así como una reciente tesis doctoral que aborda el tema desde el punto de vista de las finanzas internacionales del porfiriato. Nos referimos a la tesis largamente esperada de Thomas Pasananti, defendida en la Universidad de Chicago, la cual permite un excelente acercamiento a los archivos internacionales que son de interés para la historia bancaria y financiera de México antes de la revolución¹⁸.

BANCA REGIONAL

Si bien es cierto que gran parte de la atención de la historiografía reciente se ha centrado en el desempeño del mayor banco, Banamex, también es menester tener en cuenta el interés que comienza a despertar la temprana historia de la banca regional en México. Desde el decenio de 1890 comenzaron a multiplicarse los bancos regionales hasta el punto que a principios de siglo podía hablarse ya de un sistema bancario nacional relativamente complejo, aunque no del todo integrado.

17. En el prólogo, Luis Cerda indica que fue contratado personalmente por Roberto Hernández, directivo del Banco Nacional de México, para realizar este doble volumen.

18. Pasananti (2001).

Durante los últimos años la *investigación regional* en México ha incitado a los investigadores a una reorientación historiográfica que puede percibirse en el despuntar y desenvolvimiento de la historia bancaria regional¹⁹. Vale la pena recordar que el primer estudio de la evolución del crédito a nivel regional en el siglo XIX fue realizado por Eugene Wiemers, en un estudio sobre el crédito en Veracruz, que inexplicablemente aún no se ha traducido. Casi al mismo tiempo, otro pionero en este campo, Mario Cerutti comenzó a producir trabajos que vinculaban crédito y producción en noreste de la república en la segunda mitad del siglo XIX. La abundancia y excelencia de la producción bibliográfica de Cerutti es tal que sólo cabe dirigir el lector a las obras más conocidas²⁰.

Reconociendo la importancia del trabajo que ha comenzado a realizarse sobre los primeros bancos regionales en México, Cerutti y Marichal convocaron a diversos especialistas regionales a participar en un coloquio en 1998, cuyos resultados están reunidos en un volumen titulado *La banca regional en México, 1870-1930*, en prensa con Fondo de Cultura Económica. La primera pregunta que plantea este libro es: ¿hubo atraso en el despegue de la banca regional en México? La respuesta que ofrecen los editores en su introducción es que el desarrollo de la banca regional en México fue francamente tardía. En la mayoría de los países de industrialización temprana – como Inglaterra, Francia o los Estados Unidos – la banca local/regional comenzó a despegar desde principios del siglo XIX. En Gran Bretaña ya existían más de seiscientos bancos locales en los años posteriores a 1820, y para 1840 sobrepasaban los mil. Por su parte, la legislación estadounidense favoreció – como en ningún país – el desenvolvimiento de bancos locales (*unit banks*), los cuales siguieron multiplicándose a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX: para la década de 1820, existían ya 200 bancos, subiendo luego a 901 en 1840, 1.562 en 1860, 3.355 en 1880, 13.053 en 1900 hasta llegar a la asombrosa cifra de más de 22.000 bancos para 1913.

En cambio, el desarrollo bancario regional y local fue mucho más lento en España, donde se crearon apenas veinte bancos (en forma de sociedades anónimas) en el siglo XIX, lo que sugiere un grado notorio de atraso en relación con otros países económicamente más avanzados, como Inglaterra o Francia, y aun con respecto a Italia. Sin embargo fijar una atención exclusiva en los bancos como sociedades anónimas puede resultar engañoso. En España (como en muchas regiones mexicanas durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX) trabajaba una *amplia gama de casas privadas* que atendía las demandas locales de crédito en pueblos y ciudades. Así lo ha mostrado José Ramón García López en sus minuciosas indagaciones sobre los *comerciantes banqueros* del último cuarto del XIX²¹.

Resulta evidente que el caso peninsular guarda una especial pertinencia para un estudio comparado con México: existen numerosos paralelos en el atraso relativo que experimentaron ambos estados nacionales en la consolidación de un sistema bancario moderno. En el caso mexicano, los ensayos reunidos en este volumen indican que en cada región económicamente dinámica se encontró que los bancos podían cumplir un alto número de operaciones con más eficiencia que los particulares. Los bancos cumplían con esta función de intermediación para clientes, depositantes e inversores, proporcionando servicios e información

19. Veánse referencias bibliográficas en Ludlow y Marichal, eds., (1998).

20. Veáse, por ejemplo, Cerutti (1992^a y 2000).

21. Veáanse en particular García López (1987) y (1989).

especializada y actualizada, pero sin excluir de los mercados regionales a los banqueros particulares.

El volumen mencionado incluye ensayos de Gustavo Aguilar sobre el sistema bancario en Sinaloa (1889-1926), de Leticia Gamboa sobre el Banco Oriental de Puebla y la formación de un sistema de banca a principios de siglo, de Mario Cerutti sobre la fundación del Banco Refaccionario de La Laguna, de Leonor Ludlow sobre el Banco Mercantil de Veracruz en 1898-1906, de María Eugenia Romero Ibarra sobre los primeros años del desaparecido Banco del Estado de México, de María Guadalupe Rodríguez López sobre los bancos en Durango durante el porfiriato, y de Jaime Olveda sobre los banqueros de Guadalajara en el mismo período.

El último ensayo de la misma compilación es un ensayo de Mónica Gómez, titulado «El crecimiento de la banca de emisión local en México (1897-1910)», en el cual la autora propone un argumento muy fuerte en favor de *factores institucionales* como elementos decisivos en proceso histórico de formación de gran número de bancos regionales en particular a partir del establecimiento de la *ley bancaria de 1897*.

De manera paralela, desde el Colegio de Jalisco, Jaime Olveda ha venido impulsando la compilación de trabajos sobre la historia de la banca regional en el norte occidental del país. Así se observa en una reciente compilación titulada precisamente «Los bancos noroccidentales de México», publicada en 2001. En el mismo volumen se reúnen ensayos sobre la banca en esta amplia zona de Edgar O. Gutiérrez (Sonora), de Aguilar (Sinaloa), Jiménez (Nayarit), Gómez Serrano (Aguascalientes), de Liera y Cariño Olvera (Baja California) y del propio Olveda (Jalisco).

Por último, y de manera individualizada, cabe mencionar los trabajos que han realizado Gladys Lizama sobre el crédito en Michoacán a principios de siglo y la monografía socio-institucional de María Dolores Lorenzo Río, sobre el Banco Oriental de Puebla²².

BANCA E INDUSTRIA EN MÉXICO EN EL PORFIRIATO

Otro importante campo de investigación que vincula la historia bancaria con interpretaciones más amplias de la historia del desarrollo económico en México es aquel que enfoca la atención en banca e industria. Aquí las aportaciones más importantes a nivel analítico, sin duda, han sido las de Stephen Haber. Desde su primera obra innovadora sobre el despuntar de las grandes empresas industriales en México a principios del siglo (traducción al español en 1993), Haber ha ofrecido una serie de importantes propuestas para explicar el subdesarrollo económico en el siglo XX. Una de dichas interpretaciones centra la atención en lo que él demostró era una excesiva concentración industrial para una economía relativamente pequeña como la mexicana. De acuerdo con su enfoque, dicha concentración propiciaba una serie de problemas serios para un desarrollo industrial equilibrado y competitivo, dando incentivos más bien a la búsqueda de rentas monopólicas, problemática que ha seguido pesando sobre la organización empresarial mexicana hasta nuestros días.

Más recientemente, en un ensayo en una nueva obra que ha compilado

22. Lizama (1990) y Lorenzo Río (2001).

conjuntamente con Jeffrey Bortz, Haber desarrolla el argumento de que la concentración bancaria en México contribuyó de manera formidable a la concentración industrial. Ello, sin duda, dará pie a futuros debates e investigaciones en este campo de estudio.

Cabe señalar que la relación entre banca e industria ya había sido desarrollado en detalle por Mario Cerutti en sus estudios sobre los orígenes de la industria en Monterrey. En dichos trabajos el énfasis no está puesto tanto en la concentración industrial como en el hecho de que para lograr el despegue industrial a nivel regional fue fundamental la reunión de capitales del conjunto de las élites regionales. De allí que Cerutti mostraba cómo se fueron entrecruzando los capitales mercantiles, bancarios, industriales y agro-ganaderos en los principales polos de desarrollo del norte oriental del país desde principios de siglo hasta nuestros días²³. Los planteamientos de Cerutti en este sentido no contradicen directamente los de Haber sino que ofrecen un enfoque diferente para intentar entender las tendencias del desarrollo económico, prestando una mayor atención a la dimensión regional.

AGRICULTURA, CRISIS BANCARIA Y REVOLUCIÓN

Por último, cabe sugerir que existe otro gran campo (igualmente importante que las vinculaciones banca e industria) pero mucho menos explorado por los investigadores que se refiere a las relaciones entre agricultura y banca en el porfiriato así como durante la revolución. Una de las pocas monografías que se han producido sobre el tema es la de Abdiel Oñate, quien estudió la Caja de Préstamos para Irrigación y Fomento de la Agricultura²⁴. De acuerdo con su trabajo, la creación de dicho organismo fue una respuesta a la debilidad subyacente al sistema bancario mexicano que se manifestó de manera parcial con la crisis económica de 1907. La mayoría de los bancos comerciales mexicanos había asumido un exceso de deudas con hacendados que solicitaban regularmente la renovación de sus créditos sin lograr consolidar un adecuado proceso de modernización y rentabilidad en sus unidades productivas rurales. La cartera vencida de dichos bancos constituía un peso muerto para todo el sistema bancario. Lamentablemente, sin embargo, la creación de la Caja de préstamos no resolvió este problema sino que lo agudizó al seguir con una política de préstamos preferenciales para un círculo restringido de políticos y grandes hacendados. A los trabajos de Oñate, hay que agregar las recientes e importantes contribuciones de Riguzzi y los trabajos en curso de Jesús Méndez sobre el crédito agrícola²⁵.

De manera paralela, otro tema que ha llamado la atención de los investigadores es la relación entre la banca y la reforma monetaria de 1905²⁶. Esta problemática, conjuntamente con el estudio de la crisis económica de 1907, deben servir como antecedente a la comprensión de la gran crisis financiera y bancaria que tuvo lugar pocos años después del estallido de la revolución mexicana, y en especial a raíz de la incautación bancaria decretada por Carranza en 1915, medida que produjo la virtual quiebra del sistema financiero privado, en su conjunto.

23. Cerutti (1992^a y 2000).

24. Oñate (1991).

25. Riguzzi (1999) y ensayo en Bortz y Haber (2002). Jesús Méndez actualmente desarrolla su tesis doctoral sobre el tema; sobre algunas importantes fuentes veáse Méndez (2001).

26. Veáanse Pasananti (2001) y Musacchio (1998).

En realidad, aún sabemos muy poco sobre lo ocurrido con la banca durante la revolución. En el último decenio son escasos los trabajos que se han acercado a la problemática. Pueden señalarse los ensayos exploratorios de Robitaille sobre el Banco Central Mexicano y dos capítulos correspondientes del libro de Maurer²⁷. Pero, sin duda, la escasez relativa de trabajos contrasta con la magnitud de los eventos financieros, monetarios y bancarios del período. De allí que, este sea uno de los terrenos más importantes dentro de la historia bancaria mexicana para investigaciones futuras.

BIBLIOGRAFIA

- Anaya Marchant, Luis, 2000 «Colapso y reforma: la integración del sistema bancario y las finanzas públicas en el México revolucionario, 1913-1932», Tesis doctoral de historia, El Colegio de México.
- Batiz, José Antonio, 1995 «Fuentes institucionales para el estudio de la banca mexicana», en *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes*, num. 3, pp. 55-62.
- Batiz, José Antonio y José Enrique Covarrubias, eds., 1998, *La moneda en México, 1750-1920*, México, Instituto Mora, El Colegio de México, El Colegio de Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.
- Bortz, Jeffrey y Stephen Haber, eds., *The Mexican Economy, 1870-1930: Essays on the Economic History of Institutions, Revolution and Growth*, Stanford, Stanford University Press.
- Cardoso, Ciro, ed., 1978, *Formación y desarrollo de la burguesía en México*. México, Siglo XXI.
- Cerda, Luis, 1994, *Historia Financiera del Banco Nacional México*, México, Fomento Cultural Banamex, 2 vols.
- Cerutti, Mario, 1992a, *Burguesía, capitales e industria en el norte de México: Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910*, Mexico, Alianza Mexicana.
- , 1992b, «Comerciantes y generalización del crédito laico en México (1860-1910). Experiencias regionales», en *Anuario IEHS*, 7 (incluido posteriormente en Ludlow y Silva, 1993).
- , 2000 *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*, México, Siglo XXI.
- Cerutti, Mario y Carlos Marichal, eds., 2002, *La banca regional en México, 1870-1930*, Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México. (en prensa).
- Cervantes, Francisco, 1992 «De la impiedad y la usura: los capitales eclesiásticos y el crédito en Puebla, 1825-1863», Tesis doctoral, El Colegio de México.
- Covarrubias, José Enrique, 1996 «Los problemas administrativos ocasionados por la moneda de cobre en México. Orígenes y desarrollo (1760-1842)», Tesis de maestría, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Chirinos Campos, Jorge, 1999 «Pozos, coyotes, crac y optimismo: origen y clausura de la Bolsa de México, 1895-1896», tesis de licenciatura, ITAM.
- García López, José Ramón, 1987, *Los comerciantes-banqueros en el sistema bancario español. Estudio de casas de banca asturianas en el siglo XIX*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- , 1989, «El sistema bancario español del siglo XIX: ¿una estructura dual?: nuevos planteamientos y nuevas propuestas», *Revista de Historia Económica*, vii, 1, pp. 111-132.
- Gómez, Mónica, 2000 «El crecimiento de la banca local de emisión en México, 1897-1910» en Cerutti y Marichal (2000), en prensa.
- , 2001 «Un sistema bancario con emisión de billetes por empresarios privados: el comportamiento del Banco Nacional de México en el proceso de creación de dinero, 1884-1910», Tesis doctoral, El Colegio de México, 2001.
- , 2002 «La estructura del sistema bancario de emisión durante el Porfiriato, 1884-1910», en Francisco J. Rodríguez Garza y Santiago Avila Sandoval, eds., *Tiempo y devenir en la*

27. Robitaille (1994 y 1997) y Maurer (2002), capítulos 8 y 9.

- historia económica de México*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, pp. 253-286.
- Haber, Stephen H., 1991 « Concentration and the Capital Markets : A Comparative Study of Brazil, Mexico and the United States, 1830-1930 », *The Journal of Economic History*, 51, no. 3, 559-580.
- , 1993 *Industria y subdesarrollo : la industrialización de México, 1890-1940*, México, Alianza Mexicana.
- , 1997 ed., *How Latin America Fell Behind...*, Stanford, Stanford University Press.
- Ibarra Bellon, Araceli, 1998, *El comercio y el poder en México, 1821-1864 : la lucha por las fuentes financieras entre el Estado central y las regiones*, México, Fondo de Cultura Económica y Universidad de Guadalajara.
- Lagunilla, Alfredo Iñarritu, 1973, *Historia de la Bolsa de México, 1895-1970*, Bolsa Mexicana de Valores, Mexico.
- Lescure, Michel y Alain Plessis, 1999, *Banques locales et banques régionales en France au XIX^e siècle*, Paris, Albin Michel/Mission historique de la Banque de France.
- Lizama, Gladys, 1990 « Los capitales zamoranos a principios del siglo XX », en *Historia Mexicana*, 156, pp. 1029-1062.
- Lorenzo Río, María Dolores, 2001, « Banqueros y empleados españoles en Puebla, Oaxaca y Chiapas. El Banco Oriental de México, 1900-1915 », Tesis de maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Ludlow, Leonor, 1990, « El Banco Nacional Mexicano y el Banco Mercantil Mexicano : radiografía social de sus primeros accionistas » en *Historia Mexicana*, no. 156, pp. 979-1027.
- , 1996 « Un tema por explorar : los bancos hipotecarios del período porfiriano », en *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes*, num. 6, pp. 73-81.
- , 1997, « Las dinastías financieras en la ciudad de México : de las reformas borbónicas a la reforma liberal ». Tesis doctoral. El Colegio de Michoacán.
- , 1998, « La formación del Banco Nacional de México, 1881-1884 : aspectos institucionales y sociales », en L. Ludlow y C. Marichal, eds., *La banca en México, 1820-1920* (1998), pp. 142-180.
- , 2001, « La disputa financiera por el Imperio de Maximiliano y los proyectos de fundación de instituciones de crédito (1863-1867) », *Historia Mexicana*.
- Ludlow, Leonor y Carmen Blázquez, 1997, *Catálogo de los fondos documentales del Banco Mercantil de Veracruz*, Instituto Mora/Universidad Veracruzana/UNAM/Conacyt/AGN, (Col. Perfiles, Serie Fuentes).
- Ludlow, Leonor and Carlos Marichal, eds., 1998a, *La banca en México, 1820-1920*, (Colección Lecturas de Historia Económica), México, Instituto Mora, El Colegio de México, El Colegio de Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.
- , 1998b, *La deuda pública en México (siglo XIX)*, (Colección Lecturas de Historia Económica), México, Instituto Mora, El Colegio de México, El Colegio de Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.
- Ludlow, Leonor y Ma. Teresa Pacho, 1995, « Fondos de las instituciones bancarias en el Archivo General de la Nación (1924-1958) », en *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes*, num. 3, pp. 41-54.
- Ludlow, Leonor y Alicia Salmerón, eds., 1997, *La emisión del papel moneda en México : una larga negociación político-financiera, 1880-1897*, México, Secretaría de Hacienda Pública.
- Marichal, Carlos, 1997b, « National Banks and Nation-Building in Latin America, 1880-1910 » en Alice Teichova, et al, *The Rise of Banking from the xviith to the xxth Centuries : International Historical Perspectives*, Cambridge University Press, 1997.
- , 1998, « Obstacles to the Development of Capital Markets in Mexico in the Nineteenth Century », en S. Haber, ed. *How Latin America Fell Behind*, p. 118-145.
- , 1999 « De la banca privada a la gran banca : Antonio Basagoiti en México y España, 1880-1911 », *Historia Mexicana*, XLVIII, 4, pp. 767-793.
- , 1999, « Debates sobre los orígenes de la banca central en México » ponencia presentada en coloquio sobre « México y España : historia económica comparada », CIDE, mayo, 2001.

- Martínez, Pilar y Guillermina del Valle, eds., 1998, *El crédito en Nueva España*, UNAM/ Instituto Mora/El Colegio de México/ El Colegio de Michoacán.
- Maurer, Noel, 1998, «Banks and Entrepreneurs in Porfirian Mexico: Inside Exploitation or Sound Business Strategy» en *Journal of Latin American Studies*, 31, 531-561.
- , 2002a, «The Internal Consequences of External Credibility: Banking Regulation and Banking Performance in Porfirian Mexico» en Bortz y Haber (2002), pp. 50-92.
- , 2002b, *The Power and the Money: Credible Commitments and the Financial System in Mexico, 1876-1932*, manuscrito de libro en prensa en Stanford University Press.
- Méndez Reyes, Jesús, 2001, «Fuentes archivísticas para el estudio del sistema financiero mexicano: La Comisión Monetaria (1916-1940)» en *Boletín del Archivo General de la Nación*, no. 1, nueva serie.
- Meyer, Rosa María, 1998, «Empresarios, crédito y especulación, 1820-1850» en Ludlow y Marichal, eds. (1998), pp. 31-51.
- Musacchio, Aldo, 1998, «Entre el oro y la plata: un estudio de las causas de la adopción del patrón oro en México (1905)», México ITAM, tesis de licenciatura en economía.
- Olveda, Jaime, ed., 1999, *Los bancos noroccidentales de México*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco.
- Oñate, Abdiel, 1991, *Banqueros y hacendados: la quimera de la modernización*, UAM-Xochimilco.
- , 2000, «La batalla por el Banco central. Las negociaciones de México con los banqueros internacionales, 1920-1925» en *Historia Mexicana*, XLIX, no. 4, pp. 593-630.
- Pasananti, Thomas, 2001, «International and Domestic Conflict in Late Porfirian Mexico: A History of the Mexican Monetary Reform of 1905», tesis doctoral, Universidad de Chicago, 2001.
- Riguzzi, Paolo, 1999, «Los pobres por pobres, los ricos por ignorancia. El mercado financiero en México, 1880-1925: las razones de una ausencia» en M. Carmagnani, A. Hernández y R. Ruggiero, *Para una historia de América Latina*, México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, vol. 2, 344-378.
- Robitaille, Patrice, 1993, «A History of Early Banking and Banking Regulation in Mexico», ms. February 1994, Washington D.C., Division of International Finance, Board of Governors of the Federal Reserve System.
- , 1997, «Early Mexican Banking and the Origins of Banco de México», ms. Washington D.C., Division of International Finance, Board of Governors of the Federal Reserve System.
- Rojas, Beatriz, ed., *El poder y el dinero: grupos y regiones mexicanos en el siglo XIX*, México, Instituto Mora, 1994.
- Tenenbaum, Barbara, 1985, *México en la época de los agiotistas, 1821-1857*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Torres Medina, Javier, 1994, «De moneda y motines: los problemas del cobre durante la primera república central de México, 1835-1842», tesis de maestría en historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Trujillo, Mario, 1991 «Tres fuentes para la historia del crédito y las finanzas en la ciudad de México durante el Segundo Imperio», *Boletín de Fuentes para la Historia Económica de México*, no. 5, pp. 15-27.
- Turrent Díaz, Eduardo, 1982, *Historia del Banco de México, 1925-1940*, México, Banco de México.
- , 2001, *Historia del Banco de México, 1941-1946*, México, Banco de México.
- Uthoff López, Luz María, 1998, *Las finanzas públicas durante la revolución: el papel de Luis Cabrera y Rafael Nieto al frente de la Secretaría de Hacienda*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Walker, David, 1991 *Parentesco, negocios y política: la familia Martínez del Río en México, 1823-1867*, México, Alianza Mexicana.
- Zebadúa, Emilio, 1994, *Banqueros y revolucionarios: la soberanía financiera de México, 1914-1929*, México, El Colegio de México/ Fondo de Cultura Económica.